

Descripción general del proyecto

Mujeres Doradas

Fortaleciendo la seguridad y la resiliencia de las mineras y mineros artesanales en Colombia

Objetivo: Fortalecer la seguridad y la resiliencia de las comunidades de minería artesanal y de pequeña escala en Colombia.

País : Colombia

Duración : 2026 - 2028

El proyecto tiene como objetivo fortalecer la resiliencia de las comunidades locales dedicadas a la minería artesanal de oro en Colombia ante el conflicto y la inseguridad. Asimismo, se propone fortalecer las capacidades de las mujeres mineras artesanales para liderar iniciativas de protección y participar en la toma de decisiones orientadas a abordar los factores que generan inseguridad en sus comunidades.

El proyecto se implementa en Colombia en los departamentos de Chocó, Cauca y Caldas.

El conflicto persistente, la violencia y la inseguridad en las zonas ricas en minerales de Colombia afectan de manera desproporcionada a las mujeres mineras artesanales de oro y responden a factores contextuales y estructurales, como la desigualdad de género arraigada, deficiencias en la gobernanza minera, la degradación ambiental y la presencia de grupos armados y del crimen organizado.

Se fortalecerán las capacidades de las mujeres mineras artesanales para que se organicen, influyan y lideren intervenciones que reduzcan la vulnerabilidad de sus comunidades frente al conflicto, la violencia y la inseguridad. El proyecto aplicará una metodología probada que combina concientización participativa, diálogo, incidencia y medios de comunicación populares para impulsar la acción colectiva liderada por mujeres mineras.



A través de estos enfoques, se espera que el proyecto contribuya en el aumento de la participación de los actores comunitarios en los esfuerzos locales para abordar el conflicto, la violencia y la inseguridad, incrementar la participación de las mujeres mineras en la resolución de conflictos y la prevención de la violencia, y fortalecer la protección de mujeres y hombres en las comunidades de minería artesanal y de pequeña escala.

El proyecto prevé

Aumentar la participación de actores comunitarios en los esfuerzos locales para abordar los conflictos, la violencia y la inseguridad

- Establecer y validar una línea de base participativa sobre riesgos de seguridad y vulnerabilidades de género en los cuatro municipios seleccionados.
- Fortalecer el rol de las mujeres mineras como co-facilitadoras en el mapeo comunitario de conflictos, para así identificar de manera conjunta los riesgos y factores locales que generan violencia.
- Desarrollar estrategias conjuntas para integrar los riesgos en un enfoque de prevención de conflictos con perspectiva transformadora de género, alineado con los planes de desarrollo comunitario.
- Apoyar a las asociaciones de mujeres mineras para que colaboren con autoridades locales y otros actores.

Incrementar la participación de las mujeres mineras en la resolución de conflictos y la prevención de la violencia

- Apoyar a las asociaciones de mujeres mineras en la validación de sus necesidades de capacitación para la implementación efectiva de estrategias.
- Fomentar la colaboración entre las mujeres de las asociaciones mineras y promover el intercambio de conocimientos en materia de incidencia y participación en la toma de decisiones.
- Promover su participación en la gobernanza local y nacional.
- Establecer 3 centros comunitarios de paz.
- Capacitar a las integrantes de estos centros en mediación y negociación de conflictos de manera pacífica.
- Facilitar la identificación de servicios de apoyo para personas de la comunidad que enfrenten situaciones de inseguridad o hayan sido víctimas de violencia.

Fortalecer la protección de mujeres y hombres en comunidades de minería artesanal y de pequeña escala

- Elaborar una hoja de ruta para la implementación de compromisos asumidos por autoridades regionales.
- Implementar herramientas para el seguimiento de incidentes relacionados con la seguridad y el conflicto en zonas mineras y áreas circundantes en los cuatro municipios, con el fin de orientar estrategias de respuesta.

Contexto

La minería artesanal y de pequeña escala de oro continúa siendo una fuente de sustento fundamental para miles de personas en todo el país. En el occidente de Colombia, el sector aurífero se caracteriza por una creciente inseguridad y una violencia persistente, impulsadas por la presencia de grupos armados no estatales, la consolidación del crimen organizado y la competencia por territorios ricos en minerales.

A medida que la inseguridad se intensifica, las comunidades mineras enfrentan amenazas como la extorsión, el desplazamiento forzado y la degradación ambiental, que socavan directamente la cohesión social, la resiliencia económica y la confianza en las instituciones del Estado. La persistencia del conflicto armado y de economías ilícitas también debilita las aspiraciones más amplias de Colombia en materia de desarrollo responsable de sus recursos minerales.

Las mujeres mineras, en particular las mujeres afrodescendientes, enfrentan estos riesgos con mayor intensidad. Las desigualdades estructurales, sumadas a la violencia y la discriminación de género, colocan a las mujeres en una posición de mayor exposición a la inseguridad, al tiempo que limitan su acceso a mecanismos de protección, oportunidades económicas y espacios de participación en la prevención y resolución de conflictos.

A pesar del papel central de las mujeres en las comunidades de la minería artesanal y de pequeña escala, estas siguen estando en gran medida ausentes de los procesos de toma de decisiones orientados a abordar la inseguridad, el desarrollo económico y la gobernanza de los recursos.

Como resultado, las decisiones de política pública no siempre se ajustan a las realidades y necesidades de las mujeres en la minería artesanal y de pequeña escala, y en algunos casos pueden generar efectos no previstos sobre sus medios de vida. Las operaciones y medidas de seguridad, incluidas aquellas orientadas a combatir actividades ilícitas o a garantizar la seguridad en zonas donde coexisten diferentes formas de actividad minera, no siempre han incorporado enfoques con perspectiva de género. En algunos casos, las acciones de control han afectado los medios de vida y contribuido a generar desconfianza en las comunidades, con impactos diferenciados sobre las mujeres, cuyas alternativas económicas ya son limitadas.

Es fundamental adoptar un enfoque integral que fortalezca la resiliencia comunitaria frente a la inseguridad, promueva el liderazgo de las mujeres tanto en la prevención de conflictos como en la gobernanza de los recursos, y mejore la seguridad en las regiones mineras.